

«El premio me ha alegrado el día»

El granadino Luis Martín gana el Ciudad de San Sebastián de cuento en castellano junto al madrileño Herbert Morote y los guipuzcoanos Bertol Arrieta y Xabier Mendiguren

CAROLINA ALONSO

SAN SEBASTIAN.- El granadino Luis Martín Ruiz, autor de *Un Fabritius en Madrid*, resultó ayer ganador, en la modalidad de cuento en castellano, del premio literario Kutxa Ciudad de San Sebastián. Pocos minutos después de conocerse el fallo, este profesor de Secundaria y escritor se enteró de la noticia tras la llamada de EL MUNDO DEL PAIS VASCO. «No lo sabía y me hace muchísima ilusión. Desde luego, me ha alegrado el día», contestaba el premiado.

Además del refrendo moral a la calidad del trabajo, el premio está dotado con 4.500 euros que, según el autor, «no me van a venir nada mal». Martín se mostró dispuesto a visitar a Donostia para recoger el galardón y, de paso, a sus parientes residentes en Irún.

Su relato, según el portavoz de la mesa decisoria, Alvaro Bermejo, «juega continuamente con la picaresca y el engaño». La historia se desarrolla en nuestros días y el protagonista, «un personaje *revertiano*», busca un cuadro del pintor holandés Fabritius, del siglo XVII, que pasa de un campamento gitano a los lujosos salones del hotel Palace de Madrid. Bermejo sentenció que «no es un cuento para escritores, sino para lectores» lo que, desde luego, augura buenas perspectivas.

Por otra parte, los diferentes jurados designaron como mejor cuento en euskara a *What a wonderful word*, del zarautarra Bertol Arrieta. La narración, según la mesa, está sobrada de «ritmo y ternura» y tiene lugar en Nueva York. Los protagonistas, un pianista negro y su piano blanco.

La mejor obra de teatro en castellano fue a parar a *El guía del Hermitage*, del madrileño de origen peruano Herbert Morote, y en euskara, a Xabier Mendiguren Elizegi, de Beasain, por su *Teles-*



Los ganadores del pasado año, Panero, López Mozo, Hirigaray y Aiausti, posan con sus galardones. / JUSTY GARCIA

foro ez da Bogart. La primera, según el miembro del jurado Mikel Azpiazu, «demuestra que las ideas se pueden poseer y compartir» y supone «un rechazo a las verdades únicas». La acción se basa en hecho real y se desarrolla en un Leningrado sitiado por los alemanes, en un ambiente bélico que se ha repetido en media docena de ocasiones en la presente convocatoria literaria.

Morote mostró a este diario su satisfacción por el premio y recordó que tiene también en su haber un galardón del certamen Ciudad de Irún, en la categoría de ensayo.

Por su parte, el autor Patri Urkizu señaló que la obra *Telesforo ez da Bogart* tiene «un entramado muy bien llevado y una ar-

quitectura correctamente montada». El texto, elegido entre un total de diez, muestra cómo un grupo de teatro pasa la película *Casablanca* al lenguaje teatral. Urkizu destacó la calidad del texto. «Cada vez nos encontramos con mejores obras, en todos los géneros, desde modernos hasta costumbristas», subrayó.

Mientras los dos premios de cuento obtendrán un trofeo y una dotación de 5.400 euros, las obras de teatro percibirán 9.700 euros, además del galardón.

El fallo de este clásico certamen literario donostiarra fue dado a conocer al mediodía de ayer en el transcurso de un nutrido acto que contó también con la presencia de los cuatro ganadores

del pasado año: Jon Aiausti (cuento en euskara); José Antonio Panero (cuento en castellano), Pantxo Hirigaray (teatro en euskara) y Jerónimo López Mozo (teatro en euskara).

Algunos de los autores aprovecharon para añadir un punto reivindicativo a sus discursos. Por ejemplo, Jerónimo López Mozo, poseedor de numerosos premios, solicitó apoyos económicos para la producción de las obras teatrales premiadas que, la mayor parte de las veces, no terminan de estrenarse.

Por su parte, el escritor y actor Pantxo Hirigaray recalcó la necesidad de impulsar la creación artística y cultural en euskara en Iparralde.